



A las 4,30 del 3 de diciembre de 2017, primer domingo de Adviento, en la Comunidad “Divina Providencia” de Alba alcanzó el premio eterno nuestro hermano sacerdote

P. EUGENIO GIOVANNI FORNASARI

102 años de edad, 91 de vida paulina, 84 de profesión, 76 de sacerdocio

Con el P. Fornasari, figura poliédrica de paulino y claramente merecedora de un profundo estudio biográfico, nos deja el decano de la Congregación y un jirón importante de la historia paulina. Con su muerte, acaecida por consunción natural en la enfermería de Casa Madre (Alba), se va uno de los últimos testimonios de la segunda generación de paulinos, que desde aquel lugar, tan entrañable para nosotros, se expandieron por todo el mundo.

Eugenio nació en Pianello Val Tidone (Piacenza) el 16 de julio de 1915, de Livio y Ermelinda Bozzi. Su único hermano moriría en la Segunda Guerra Mundial, el 28 de febrero de 1943, mientras era aerotransportado al frente tunecino. Después de frecuentar la escuela elemental en su pueblo, entró en Casa Madre el 10 de octubre de 1926. Completados en años sucesivos los estudios de bachillerato, en los primeros meses de 1932 recibió en Alba la vestición clerical de manos del Primer Maestro para entrar, el 10 de octubre de aquel mismo año, en el noviciado. Emitió la primera profesión religiosa, también en Alba y en manos del P. Alberione, el 28 de octubre de 1933 junto con los futuros misioneros paulinos: PP. Attilio Cendrón (Argentina y Colombia), Attilio Tempra (India, Filipinas), Maggiorino Testi (España), Francisco Siritto (Colombia, Venezuela, México), además del futuro segundo sucesor del P. Alberione, el P. Raffaele Tonni. El 28 de octubre de 1936 ratificó los votos para siempre, esta vez en las manos del P. Giaccardo. Después de la filosofía y los tres primeros años de teología, en 1939 es trasladado a Roma (vía de Grottaperfetta), donde fue ordenado diácono (14 de abril de 1941) y enseguida presbítero (6 de julio de 1941) por la imposición de manos de mons. Luigi Traglia, Vice-gerente de Roma.

Su intensa actividad apostólica comienza en octubre de 1942 en Roma en la parroquia de Jesús Buen Pastor, en fase de construcción, que él mismo contribuirá a terminar y que pasará a ser, en los años de la Segunda Guerra Mundial, “Casa de los escritores”, con la presencia, además de la suya, de los PP. Tommaso Dragone, Giuseppe Barbero y Giuseppe Pasquali. Allí el joven P. Eugenio vivió los primeros éxitos infaustos de la guerra de liberación, inaugurada con el Armisticio de Cassibile el 8 de septiembre de 1943, cuando en las cercanías de la iglesia parroquial estallaron violentos conflictos, que quedarían en la memoria colectiva con el nombre de “batalla de la Montagnola” (nombre de la colina donde se levanta nuestra parroquia). Las tropas alemanas desplegadas en el Sur de Roma y en el litoral romano, con la intención de tomar la Capital, y los granaderos italianos acuartelados en el Fuerte Ostiense, encendieron los primeros fuegos de la Resistencia, que involucraría como río de pólvora toda la Italia septentrional, viendo el final casi dos años más tarde con la liberación

frente al nazi fascismo pero dejando en el terreno miles de muertos y heridos. En aquella trágica ocasión el P. Eugenio y los sacerdotes de la parroquia pasaron a confortar y curar a muchos heridos y a bendecir a los 154 muertos, entre militares y civiles, caídos en el terreno adyacente a la “Montagnola”.

Terminada la guerra reemprendió los estudios académicos, concluidos con el bachillerato en *utroque iure* (1947) y con la licencia en derecho canónico (1948) y derecho civil (1949), títulos que le habilitarán para enseñar derecho por algunos años en el Estudiantado teológico internacional paulino de Roma. Contemporáneamente vivió su misión en Roma entre la parroquia del Buen Pastor (1948-1955) y el neo-erigido Santuario Reina de los Apóstoles (1955-1958), del que fue el primer rector. En 1958 fue trasladado a Cinisello Balsamo como Superior, y allí permanecerá dos mandatos, hasta 1964, cuando pasó a Alba, donde permanecerá 53 años, es decir hasta el final de su vida. En Alba desempeñó numerosos cargos: Prefecto de estudios, profesor de literatura e historia en el liceo clásico San Paolo, responsable de la Oficina Ediciones local y, sobre todo, escritor entre los más prolíficos de la Provincia Italia. Se necesitaría un estudio particular para enumerar sus más de noventa obras, entre las que podemos apenas citar *La gran promesa de Fátima*, aparecida en 1943 y republicada hasta la 20ª edición de 1996, y *Un profeta obediente*, biografía del P. Timoteo Giaccardo escrita para la circunstancia de la beatificación (22 de octubre de 1989). Fueron numerosas también las colaboraciones con todas las revistas paulinas de Italia. Desde 2013 había sido trasladado a la enfermería de Alba a causa de un empeoramiento de sus condiciones de salud.

Hijo de su tiempo, caracterizado por inmensos sacrificios pero asimismo por grandes oportunidades apostólicas en una Iglesia que estaba preparándose a encontrarse con el mundo de manera renovada mediante la asamblea conciliar, hombre de carácter fuerte y fogoso pero, todo sumado, garboso, el P. Fornasari quedará en el recuerdo de muchos que le han conocido como un ejemplo de verdadero apóstol paulino, intérprete absolutamente original de nuestro carisma. Encomendamos su alma, ahora que nos ha dejado, al Maestro divino por intercesión de la Reina de los Apóstoles, tan amada por él a lo largo de su vida. Interceda él desde el cielo por las necesidades de nuestra Congregación, en particular por las urgencias apostólicas que solicitan a todos los paulinos a seguir “presentando a Dios” a los hombres de hoy en el nuevo contexto de la comunicación.

Roma, 4 de diciembre de 2017



P. Stefano Stimamiglio, ssp
Secretario general

Los funerales serán el lunes 4 de diciembre de 2017 a las 15 en el Templo de San Pablo de Alba. Después sus restos mortales descansarán en el cementerio local.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).